

# NUESTRAS INFORMACIONES

## Una conferencia interesante

### La administración municipal y la escuela de funcionarios

Don Isidro Lloret en el Ayuntamiento

A las once de la mañana se celebró ayer en el salón de sesiones de la Casa Consistorial la conferencia a cargo de don Isidro Lloret, director de la Escuela de Funcionarios de Barcelona. Fue una interesantísima fiesta de cultura.

El salón estuvo muy concurrido. Asistieron al acto el presidente de la Diputación señor Eiorza y el diputado provincial señor Pérez Arregui; el alcalde señor Zaragüeta y los concejales señores Hurria, Torrijos, Mendía, Marcellán, Hurrizaga y Alvarez, los ex alcaldes señores Zuaznabar e Inciarte, don Joaquín Pavía, el ex concejal señor Aguirreche, algunas representaciones de los Ayuntamientos guipuzcoanos y numerosos empleados municipales. En el salón hubo lleno casi total.

El señor Zaragüeta hizo la presentación del conferenciante. Habló de la benemérita Escuela de Funcionarios de Barcelona que dirige el señor Lloret con fe y entusiasmos de apóstol, en unión de otros ilustres profesores que participan en su misma fe y en sus mismos entusiasmos. Ensalzó esta gran obra patriótica que gracias a las férreas voluntades de sus elementos directores, ha de reportar a España excepcionales beneficios.

Se refirió el señor Zaragüeta a las semanas municipales celebradas en la ciudad condal y habló de las diferencias que existen entre los Ayuntamientos vascos y los del resto de España, tanto en su parte orgánica como en la económica. Terminó ofreciendo la Casa Consistorial al señor Lloret y saludándole cariñosamente en nombre de la ciudad.

El señor Lloret comenzó agradeciendo al señor Zaragüeta sus frases de afecto y haciendo constar modestamente que él no es otra cosa que un humilde obrero de una idea. Añadió que en su excursión de propaganda por España se había encontrado con un estado general de razonamiento y de falta de energía ante los amplios problemas actuales de la administración municipal.

«No así en Guipúzcoa—manifestó—. Aquí ha bastado una simple gaceta en los diarios para que todos vosotros, las más representativas personalidades guipuzcoanas, acudís en masa para hacerme el honor de escucharme. Es que aquí, como en Cataluña, se sienten palpitar de cerca todas las trepidaciones de la actividad mientras otras regiones languidecen en el abatimiento. Puede decirse que si la bandera de España recorrió tierras y países, fué en las manos vigorosas de vosotros, los vascos, ó de nosotros, los catalanes. Si en los grandes centros extranjeros de las modernas actividades suena alguna vez el nombre de España, es que lo hemos hecho sonar, ó vosotros, ó nosotros.

Entra luego el señor Lloret a profundizar de lleno en el tema de su conferencia. Comienza diciendo que el concepto actual de los Ayuntamientos ha de ser el de fortalecer su personalidad respectiva, pues que los Ayuntamientos son el pueblo mismo. Se ha pretendido igualarlos en una norma general. Es igualarlos en importancia. Cada uno ha de tener su personalidad propia, como cada pueblo.

«Debemos considerar que los Municipios somos nosotros mismos. Y no debemos dejarnos seducir por el adagio aquel, tan español, que dice: «El que venga detrás, que arrée». Debemos trabajar en nuestros Municipios no solamente movidos por el interés del momento, sino pensando en el mañana, porque esos que

han de arrear después, de nosotros somos nosotros mismos; nuestros hijos, nuestros descendientes... ¡Nosotros!

Estos anhelos de personalidad propia podrán ser interpretados como un afán de regionalismo. ¡Y qué importa! Observad que todos los pueblos que trabajan activamente, laboriosamente, todos los pueblos que se preocupan de vivir la actualidad, son los que sienten los afanes regionales. Es muy natural. Es cambio, los pueblos agonizantes—esos pueblos que en otro tiempo dieron a España días de gloria y que hoy viven muriendo bajo la férula de un cacique—esos no sienten tales afanes. Es que renuncian a toda esperanza.

Un Ayuntamiento como todos sabeis, es un negocio colectivo que no tiene por objeto hacer dinero, sino hacer ciudad. Y a las exigencias de la ciudad debe someterlo todo.

El conferenciante divide la administración municipal en cinco partes: posibilidades, consecuencias, dificultades técnicas, espíritu de justicia y política municipal. El señor Lloret explica detalladamente el sentimiento de cada una de ellas.

Un Municipio — continúa diciendo — cuenta con tres cosas para su desenvolvimiento económico. Primero: lo que se tiene. En general suele ser poca cosa lo que tiene. Raros son los Municipios que como Sajonia y aún en algunas localidades españolas, logran cubrir todas sus cargas con dicho patrimonio y aun consiguen favorecer a sus respectivos vecindarios con lo sobrante.

Segundo: lo que se da. Que suele ser por medio del impuesto de consumos, impuesto que es el más injusto que se conoce, porque no grava por igual a todos los vecinos. Basta citar el caso de un jornalero, que se gasta diariamente en sus necesidades todo su jornal y contribuye por lo tanto con el total de sus recursos, mientras que una persona rica que tenga cien pesetas de rendimiento y no se gaste más que veinticinco, no con-

tribuye más que una cuarta parte de su capital. También es injusto el impuesto sobre viviendas, pues mientras una familia pobre pero numerosa se ve obligada a ocupar un piso grande, otra familia más adinerada pero menos numerosa ocupa un piso reducido, con lo cual contribuye en menor cuantía que la familia pobre. El único que puede ser justo es el de las cosas superfluas.

Tercero: lo que se arbitra. En esto reposa la verdadera justicia. Consiste en hacer contribuir a todo lo que vive gracias a la ciudad, porque la ciudad existe. Consiste en crear buenos mercados, anchas calles, roberbias vías y hacer tributar a lo que vive gracias a este desarrollo urbano, como por ejemplo a los cables por utilización de las aceras de esas calles y de esas vías...

No importa que el Municipio gaste todos sus recursos en estas mejoras de la ciudad. Es natural que cuanto más rica sea la ciudad, más pobre ha de ser el Ayuntamiento. Lo importante es que crezca la ciudad, aunque se arruine el Ayuntamiento.

Luego, todo aquello que aumentó de valor gracias a este esfuerzo—el arenal que se convirtió en ciudad, la llanura que se llenó de casas y de fábricas—eso es lo que debe tributar. Porque aquello no es obra de los propietarios, sino de la ciudad.

Estudió luego detenidamente el señor Lloret los diversos procedimientos modernos de administración municipal, entre ellos la reforma Goschen. Habló de la municipalización, estimando que la ciudad debe municipalizar todo lo que ella creó y todo lo que vive porque ella existe; tranvías, aguas, teléfonos... Nadie negará que el Municipio tiene derecho a participar muy directamente en los beneficios de una Compañía de Tranvías, por ejemplo, que utiliza las calles y los paseos que son obra de aquél.

Pero para esto hace falta una vigorosa organización técnica dentro de cada Municipio. De lo contrario se va a la ruina precipitadamente. En Glasgow, donde todo está municipalizado, el Municipio lleva una vida floreciente y fructífera. Pero hay otras ciudades inglesas que se han arruinado al tratar de imitar a aquella.

Se ocupa luego el señor Lloret de los procedimientos yanqui y alemán de administración municipal. Y expone la necesidad de que los Ayuntamientos estén regidos por una sólida organización

técnica, infiltrada de todas las modernas teorías y movida además por el amor al país. A los concejales no puede exigírseles esa preparación concienzuda y amplia que necesita el estudio de los actuales problemas en los grandes municipios.

«Algún día—termina diciendo el conferenciante—cuando haya fructificado la semilla que vamos sembrando ahora desde nuestra Escuela de Funcionarios y que vosotros—pueblo dinámico y fecundo—recogéis ávidamente, se verá cómo laboran por el engrandecimiento de sus Municipios,—ó sea por el engrandecimiento de España,—estos que son tachados de malos españoles: los vascos y los catalanes...»

El señor Lloret escuchó una clamorosa ovación y fué felicitado al dar fin a su bellísima conferencia.

## San Sebastián

### hace treinta años

15 DE JUNIO.

El Ayuntamiento celebra sesión ordinaria presidido por el alcalde don Víctor Samaniego. En esta sesión fueron nombrados, guardias municipales suplentes y efectivos y fué destituido otro. Entre los nombrados figuraban don Francisco Lesmes, don Francisco Ganchequi, don Javier Echeverría, don Paulino García, don José Martínez, don Plácido Vázquez, don Juan Calvo y don Pedro Estaban.

—Se autoriza a la Banda Municipal para que concorra a un certamen musical que se celebrará en San Juan de Luz.

—Se autoriza a varios propietarios para construir aceras en las calles de Fuenterrabía (antes de llegar a la de San Martín), «barrio» de San Martín, Loyola, «esquina a los arcos de la iglesia», General Echagüe y paseo de Salamanca.

—También se autoriza a varios vendedores para colocar unos puestos de refrescos que hasta hace diez o doce años se colocaban en el paseo de la Concha.

En Villafranca fallece la madre de don Andrés Egozcozabal.

—Llega de Madrid la duquesa viuda de Bailén para preparar el palacio de Ayete, donde pasarán el verano la reina regente y sus hijos.

## La churrería moderna

Esta acreditada churrería instalada en la calle de San Jerónimo 25, por nuestro buen amigo don Joaquín Gil, ha obtenido un éxito extraordinario en los pocos días que lleva de funcionamiento.

Cada día son más numerosas las personas que acuden a saborear los tés y cafés, los exquisitos churros que allí se elaboran y que casi pueden calificarse de obra de arte gastronómico. También son muchas las familias que envían pedidos de churros para tomarlos con tés y cafés en sus propios domicilios.

Ahora, la Churrería Moderna ha quedado establecida en sus mismos locales, pero completamente aislada del establecimiento de bebidas que el señor Gil posee en la misma calle de San Jerónimo.

Así pues, a partir de mañana jueves, la Churrería Moderna estará abierta al público desde las cinco a las diez de la mañana y desde las cuatro a las siete de la tarde, sirviéndose además a domicilio en dichas horas deliciosos churros calientes.

Deseamos al amigo Gil que continúe el éxito en su floreciente negocio.

## E. Navarro Lizarbe

Especialista en partos y primera infancia  
Exalumno diplomado de la Clínica Tarnier, de París. Exayudante del doctor Ramón y Cajal. Consulta de 10 a 12 y de 1 a 6. Vergara, 23, entresuelo.—Tel. 25-52.



## RHODINE

Le gusta a Vd. los deportes los y tiene Vd. razón. Para practicarlos es indispensable el perfecto equilibrio de los músculos y de las nervios.

Algunos comprimidos de "RHODINE", tomados con un poco de aguale evitaron dolores de cabeza y todos los males nerviosos y le aseguraran la completa posesion de sus fuerzas.